

Periódico mensual  
Noviembre 2018  
Qollasuyu  
Bolivia  
Año 12  
Número 147

EDICIÓN ELECTRÓNICA



# pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios



**POR SER VACÍO Y SIN RÉDITOS POLÍTICOS  
EL GOBIERNO HA ABANDONADO EL  
DISCURSO PACHAMAMISTA, SERIA BUENO  
QUE TAMBIÉN ABANDONE LA PERORATA  
PLURINACIONAL**



## El mes de Tupak Katari

El mes de noviembre es emblemático, pues es el mes en que fue ajusticiado Julián Apaza, más conocido por su nombre de guerra: Tupak Katari.

Como todo hecho histórico que mantiene su vigencia al no haberse resuelto los antecedentes que lo ocasionaron, la guerra de 1781 liderada por este héroe aymara comporta omisiones, distorsiones y aspectos de interpretación contradictoria. Por ejemplo, no está definido, entre los historiadores, si su fecha de ejecución fue el 14 o el 15 de noviembre.

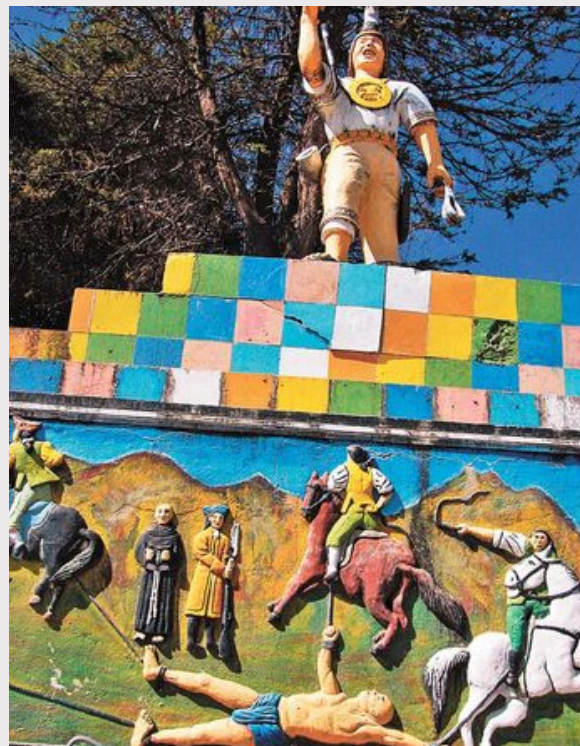
Sin embargo, más importante que esos detalles — que indudablemente tienen relevancia— es la interpretación general de esa guerra.

La invasión española y el sistema que impusieron representó la dominación de las sociedades indígenas, la desaparición de su autonomía política y el inicio de la explotación económica, marginamiento social y discriminación racial. Lo curioso es que esa situación fue implementada mediante un sistema que aparentaba respetar la autonomía indígena, mediante el sistema de “dos Repúblicas”: la de indios y la de españoles.

Ello no implicaba ningún respeto por las especificidades originarias, y mucho menos una posibilidad de gestión autónoma indígena. Se trataba de un mecanismo para mejor controlar y dominar a las comunidades en un esquema de administración que impedía la emergencia de una nueva identidad nacional, por no ser esta del interés de los dominadores españoles.

Lo cruento de ese sistema se expresaba, respecto a los indios, en la explotación que sufrían, por ejemplo mediante el sistema de la mita, de los repartimientos y encomiendas. De esa manera, cada modificación que surgía en la metrópoli repercutía negativamente en los indios. Las Reformas borbónicas fueron, en ese sentido, causales de las guerras de Tupac Amaru y de Tupak Katari.

Por ello, la guerra de 1781 fue un intento de emancipación de la opresión española, pero sobre todo un intento de creación de una nueva república, acto que



Monumento a Tupak Katari en la población de Peñas  
Fuente imagen: LaRazon.com

no tenía ninguna de las características puristas o “retros” que en especial los enfoques culturalistas intentan mostrar; fue un levantamiento sometido a las características y condicionamientos de la época.

El fracaso de esta guerra solamente estorbó la concreción de una nueva identidad nacional, que tampoco se dio luego bajo otras características y con otros impulsores. El criollo fracasó en su empeño de crear nación y constituir Estado, fracaso que explica las más grandes convulsiones en la historia de Bolivia determinando lo esencial de los fenómenos sociales, particularmente en el actual periodo que vivimos.

El legado de Tupak Katari se plantea, entonces, como un reto: Culminar la necesidad histórica de la nación, de acuerdo a las condiciones y circunstancias que hoy nos toca vivir.

Ilustración de Portada: “Visión Pluri”  
Fuente de la ilustración: Gráfico de Elías Ibañez



### Comité Director:

Pedro Portugal Mollinedo  
Hernán Vargas Marconi  
Elías Ibañez  
Guido J. Alejo Mamani

### Comité de redacción:

Nora Ramos Salazar  
Daniel Sirpa Tambo  
Carlos Guillén  
Magali V. Copa Pabón

Dépósito legal 4-3-116-05  
e-mail:  
info@periodicopukara.com  
www.periodicopukara.com  
Teléfonos: 71519048

### Colaboran en este número:

Pedro Hinojosa Pérez  
Bernardo Corro Barrientos  
Carlos Macusaya  
Claudia Condori Laura  
Albino Benito Zuasnabar

### ESCUELA DE FORMACIÓN POLÍTICA Y LIDERAZGO AYMARA



12 al 17 de noviembre 2018  
Chuklawu Marka- Kollasuyu (La Paz- Bolivia)



Whatsapp: (591) 70660537  
Email: nacionalismoaymara2017@gmail.com  
Web: Nacionalismo-aymara.blogspot.com

Nacionalismo Aymara  
f t b y YouTube

Los artículos firmados no representan necesariamente la opinión de Pukara.  
Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente.

Economía y salubridad:

# ¿Se debe implementar el impuesto al pecado?

**Pedro Hinojosa Pérez\***

## Introducción

También se denomina impuesto de Pigou, conocido como un "impuesto al pecado". Generalmente es un impuesto recaudado con la finalidad de corregir los costos negativos generados por la venta y consumo de productos nocivos para la salud. Los impuestos pigouvianos no son una creación reciente. Aunque cueste creerlo, a inicios del siglo pasado ya existía cierta preocupación por los efectos que el consumo masivo, la industrialización y la tecnificación pudiesen generar a largo plazo.

Este tipo de impuestos es una forma del gobierno para mantener la estabilidad y la equidad en el mercado observando un panorama más amplio que la simple compra y venta de bienes y servicios. Los impuestos de Pigou son algo polémicos en la política, con detractores alegando que son un medio de castigar a las empresas por los altos niveles de ganancia. Sus defensores sostienen que las medidas son una forma ayuda fiscal de proteger los derechos de todos los ciudadanos.

En estos últimos años existen una serie de artículos de consumo que generan problemas a la salud humana y para los estados o gobiernos, generan una carga económica cada día más creciente y peligrosa. Por lo cual muchos piensan que la única manera de detener este incremento es creando una serie de impuestos y/o tasas bastantes elevados para desincentivar su consumo. Se cree que se debería imponer este impuesto al alcohol, al tabaco, al azúcar; comida chatarra y otros como una manera de combatir una serie de males como la obesidad, cáncer, diabetes y demás enfermedades.

Para el efecto surge la polémica de los llamados impuestos al pecado (impuesto a los vicios) que tiene sus defensores y detractores. Nosotros en este artículo ilustraremos de manera sintética las ideas que algunos países ya están aplicando y que todos tenemos la obligación de conocer las mismas para tener un criterio formado al respecto porque peligrosamente este tipo de consumo se está incrementando a la velocidad de la luz.



"...el consumo de estas sustancias dañinas deja un pesado pasivo al Estado, debido al presupuesto anual que se destina para tratar los males crónicos que generan su consumo."

Fuente imagen: <https://www.futuro.cl/2017/01/chile-pais-mas-barato-latinoamerica-comprar-drogas-cigarros-alcohol/>

## Antecedentes

De acuerdo a la BBC News Mundo, el tabaco mata a más de 7 millones de personas al año, según la OMS, que considera que los impuestos al tabaco son el medio más eficaz para reducir el consumo. De las cuales más de 6 millones son consumidores directos y alrededor de 890.000 son personas que no fuman, pero que han estado expuestas al humo ajeno.

El impuesto al azúcar, como forma de combatir la obesidad, es otro ejemplo de "pecado" que ha sido merecedor de impuestos especiales.

Un alza de impuestos siempre genera polémica. Pero cuando los países aplican los "impuestos al pecado", la discusión suele ir mucho más allá de los argumentos meramente económicos. Los defensores de esta carga tributaria argumentan que reduce prácticas nocivas a nivel individual y social y, además, contribuye con recursos a las arcas fiscales. "Los impuestos al pecado son una herramienta importante para combatir problemas sociales", le dice a BBC Mundo Jonathan Gruber, economista del Massachusetts Institute of Technology (MIT). "Está demostrado que la gente fuma menos cuando suben los precios", afirma. De hecho, el gobierno francés anunció el mes pasado que subirá el impuesto al tabaco, dado que en

otros países, como Reino Unido, la política ha funcionado.

Respecto al azúcar, suelen destacarse los casos de Chile y México. Este último aprobó un impuesto a los refrescos azucarados en 2014 y el consumo se redujo en un 12%.

Un estudio de la Universidad de Chile señala que desde 2014 -año en que se aprobó un impuesto a las bebidas azucaradas- su consumo se redujo 22% en ese país.

Recientemente Perú aumentó el impuesto a cervezas, gaseosas, cigarros y combustibles porque el costo social por enfermedades asociadas al consumo de esos productos, equivale a cerca del 11% del PBI anual.

El azúcar y el tipo de azúcar conocido como fructosa, particularmente, es un agente pro-inflamatorio extremadamente potente que crea productos avanzados de glaciación (A Ges) y acelera el proceso de envejecimiento.

También promueve el tipo de crecimiento de células grasas alrededor de órganos vitales, que aparte de ser muy peligroso es el sello distintivo de la diabetes y de las enfermedades cardíacas.

El azúcar también aumenta los niveles de insulina y leptina, y disminuye la sensibilidad de los

receptores de estas hormonas tan importantes y este es otro de los factores del envejecimiento prematuro y de enfermedades degenerativas crónicas relacionadas con la edad como las enfermedades cardíacas, también es una de las causas principales de las elevadas tasas de sobrepeso y obesidad de los países desarrollados.

Respecto al consumo excesivo de alcohol, tiene efectos inmediatos que aumentan el riesgo de muchas consecuencias dañinas para la salud. Con el tiempo, el consumo de alcohol puede causar enfermedades crónicas y otros serios problemas. Según un nuevo informe publicado hoy por la Organización Mundial de la Salud (OMS), en 2012 se produjeron 3,3 millones de defunciones en el mundo, provocadas por el uso nocivo del alcohol. El consumo de alcohol no solo puede causar dependencia, sino que también aumenta el riesgo de que las personas padezcan más de 200 enfermedades, entre ellas cirrosis hepática y diversos cánceres. Además, el consumo nocivo de alcohol puede relacionarse con la violencia y los traumatismos. En el informe también se llega a la conclusión de que el uso nocivo del alcohol hace que las personas sean más vulnerables a las enfermedades infecciosas, como la tuberculosis y la neumonía.



Para John Cawley, economista de la Universidad de Cornell, bebedores, fumadores y consumidores de mucha azúcar ponen presión en el sistema de salud y por lo tanto, generan efectos negativos de los que tiene que hacerse cargo toda la sociedad en su conjunto. "Creo que deberíamos poner impuestos a las cosas que le generan costos a la sociedad" manifiesta y es en ese punto que todos están de acuerdo.

Por su parte, la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura, (FAO) sostiene que el índice de obesidad en Bolivia subió de 16, a 18,7%, entre 2012 y 2016, manteniendo una tendencia ascendente. Según el informe, al menos 10 de cada 100 niños menores de cinco años en el país presentan algún grado de obesidad, producto del incremento del consumo de comida al paso o conocida también como "chatarra" y a factores de predisposición genética, explicaron profesionales. La ingesta alimentaria de la familia basada en una alta proporción de carbohidratos y grasas saturadas contribuye a la aparición de dolencias como la diabetes, problemas cardíacos, hipertensión, entre otras.

### Genera polémica

De acuerdo a investigaciones realizadas por la BBC Mundo, efectivamente, el debate sobre los impuestos al pecado habitualmente apunta en dos direcciones: el daño que los productos generan en las personas y el costo que le provoca a la sociedad, lo que los economistas llaman "externalidades negativas".

Pero los que se oponen a este tipo de medidas argumentan que en la práctica, el alza de impuestos genera contrabando y discrimina a las personas con menores ingresos porque ellos gastan una parte mayor de su salario en los productos gravados. Para algunos expertos, los impuestos al pecado pueden estimular la aparición de mercados negros y el contrabando.

Un conocido economista manifiesta que: "La literatura económica reconoce que existen tres criterios para evaluar la pertinencia de impuestos: eficiencia, equidad y simplicidad. En algunas oportunidades también se utilizan criterios moralistas, como podría ser el caso de los impuestos a los pecados veniales. El tabaco y las bebidas espirituosas causan daño a la salud. Con estos tributos se puede ayudar a evitar delirium tremens,

el muyu muyu del chaqui, problemas pulmonares, divorcios, diabetes, pérdida de facultades mentales y otras metidas de pata que se ocultan detrás de la antológica frase nacional: borracho estaba y no me acuerdo.

Tasas impositivas eficientes son aquellas que no distorsionan las decisiones de las personas de manera dramática y ayudan a que funcionen mejor los mercados. Sin duda, los impuestos a los pecados son buenos recaudadores de ingresos, aunque podrían fomentar, más aún, el contrabando y mercados negros. Eso sí, le proporcionan buena platita al Estado porque, en general, la demanda por estos productos es inelástica, quiere decir que aunque el precio del cigarro aumente mucho, por causa del impuesto por ejemplo, su consumo no disminuirá. Es muy difícil dejar el cigarro, y al final se paga más por el vicio. Si te gusta, que te cueste. Contrariamente, cuando un bien elástico sube de precio su demanda se contrae, porque fácilmente se lo sustituye por otro. Piense en los refrescos. En este caso, los impuestos son ineficientes.

La equidad impositiva se maneja con dos criterios, tratamiento igual para quien es igual, y otro vertical, tratamiento diferenciado para quienes son diferentes. Por ejemplo, quien gana más, paga más impuestos. Un ejemplo de esto sería, los tributos a los ingresos a las personas. En el caso de los impuestos a los vicios del dios Baco no se cumple con este criterio, ricos y pobres pagan el mismo impuesto por su *roncito*, quiere decir que es un impuesto regresivo. En algunos casos, este tipo de tributos hace que la gente de menores recursos y los plátudos roñosos compren sus traguitos en el mercado informal, lo cual es una rueta rusa para la salud porque la probabilidad de comprar bebidas adulteradas y/o falsas es alta y por consecuencia, alguien podría morir de un chaqui maldito o, en un momento de ofuscación ética convertirse a la religión del cambio. Simplicidad, un sistema de impuestos tiene que ser fácil de aplicar y administrar. El impuesto a los 'doblacodos' es sencillo y efectivo, se cobra al nivel del consumo. Chupó, pagó y el fisco, engordó.

En suma, los impuestos a los pecados del buen beber, acción que no es incompatible con el buen vivir, al parecer anuncian/denuncian una futura hambruna fiscal, son regresivos y podrían profundizar el contrabando de

alcoholes. Aunque hay que reconocer que son efectivos para recaudar ingresos. Ahora no sé qué es peor: el impuesto al chaqui o el *t'istapi* de la abstinencia".

Otras opiniones manifiestan que: los impuestos al pecado se les regula y se le saca dinero para ayudar a operar el aparato gubernamental. El daño que causan es menor si se regula y se obtiene al menos un ingreso de ahí. Típicamente estos "males" son el alcohol, los cigarrillos, las drogas, las apuestas, la lotería, etc. Gran parte de nuestros recaudos y nuestras actividades que terminan ayudando a niños, pagando la universidad, la salud y otras provienen precisamente de esas actividades.

En resumidas cuentas se puede concluir que este tipo de impuestos tiene sus argumentos en favor y por supuesto en contra y que los presentamos de manera resumida:

La aplicación del impuesto ocurre con la idea de reducir el consumo de estos productos.

Los argumentos a favor de estos impuestos señalan:

(a) El consumo y la conducta asociada con el consumo de estos bienes es inmoral. El impuesto, al subir el costo de dichos productos, reduce su consumo y tendría una sociedad más moral.

(b) El consumo (excesivo) de ellos está relacionado con problemas médicos como el delirium tremens, pulmonares, diabetes, pérdida de facultades mentales, VIH sida, etc.

Al encarecer los productos con el impuesto se espera tener una sociedad más sana.

Los argumentos contra los impuestos sobre los pecados son: (a) Pueden desarrollar contrabando y mercados negros, (b) Los impuestos sobre los pecados son impuestos regresivos, y por lo tanto, discriminan contra los más pobres. (c) Estos impuestos no alteran la conducta de los consumidores en la forma que sus proponentes creen. (d) La demanda por varios de estos productos resulta ser bastante inelástica, por lo tanto, el impuesto es fundamentalmente recaudador y no regulador. (e) Si el consumo de estos impuestos es inmoral, el gobierno no debería regular la moralidad.

En otro medio de comunicación se opina que "El aumento

del Impuesto a las bebidas azucaradas, cigarrillos y alcohol, si bien ha remecido a la industria nacional al punto de profetizar catastróficas consecuencias laborales y el incremento del contrabando, ataca un grave problema en el país: las enfermedades crónicas por el abuso en el consumo de bebidas azucaradas, y la adicción al alcohol y los cigarrillos.

El aumento del impuesto a las bebidas azucaradas, según un estudio de la Universidad de Harvard, podría disminuir el consumo de éstas y detener el incremento de la obesidad y los males que ésta acarrea. En cuanto al alcohol y los cigarrillos está claro que son los causantes de miles de muertes al año, porque son altamente tóxicos y matan, así sean importados o de contrabando.

Pero el problema no acaba en que cada quien es libre de consumir lo que quiere y puede; todo lo contrario, el consumo de estas sustancias dañinas deja un pesado pasivo al Estado, debido al presupuesto anual que se destina para tratar los males crónicos que generan su consumo. Y por si no lo saben, el presupuesto sale de todos; viciosos o no.

Como se verá este tipo de impuesto tiene diversos defensores y detractores y en este caso; serán los lectores que saquen sus propias conclusiones al respecto ya que es polémico el tema. Nosotros por nuestra parte, analizando las distintas estadísticas de alcoholismo, diabetes, cáncer, obesidad y otros males estamos de acuerdo con realizar un gravamen a todos los artículos de consumo que inciden en la salud porque son problemas sociales que están en constante incremento.

Datos extraídos principalmente de:

<https://www.bbc.com/mundo/noticias-45300170>

<https://www.eldia.com.bo/21-de-noviembre-2010;escrito-por-Gonzalo-Chavez>

<http://econ.uchile.cl/es/opinion/tributacion-de-los-pecados-diario-estrategia>

<http://eltiempo.pe/el-impuesto-al-pecado-del-vicio-mo/>

[http://www.eldiario.net/noticias/2018/2018\\_09/nt180916/sociedad.php](http://www.eldiario.net/noticias/2018/2018_09/nt180916/sociedad.php)

\* Pedro Hinojosa Pérez es economista y asiduo colaborador de Pukara.

Economía:

# El premio nobel de economía 2018 y los economistas bolivianos

**Bernardo Corro Barrientos\***

El premio Nobel de Economía fue atribuido este año a los estadounidenses William Nordhaus y Paul Romer, dos brillantes economistas profesores de prestigiosas universidades. Nordhaus fue galardonado por sus investigaciones sobre el calentamiento global y el impacto negativo que causa en los diversos países del mundo. Para mitigar el problema sugiere imponer impuestos a los países según su grado de emisión de contaminantes. Para esto elaboró modelos matemáticos que especifican cómo y cuánto cada país genera el dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>) que contamina al planeta. Los mayores responsables de la contaminación serían Estados Unidos, China, Europa occidental, India, Rusia, Brasil, etc., que contribuyen poco o nada a resolver el problema.

Paul Romer, por su parte, realizó investigaciones sobre el "crecimiento o desarrollo económico endógeno" tema de mucho interés para países subdesarrollados y atrasados como Bolivia. Primeramente, sin embargo, realizó un cuestionamiento profundo a los economistas ortodoxos neoclásicos -tanto de los países desarrollados como de los subdesarrollados- por su pensamiento mecánico y dogmático, incapaces de formular propuestas de cambio efectivas y realistas. Los critica sobre todo por el uso excesivo de las matemáticas en sus trabajos (lo llama enfermedad de la "matematitis" o *mathiness* en inglés) lo que tendría a menudo el propósito "no de aclarar" los temas tratados sino de convertirlos en "cortina de humo" para "ocultar y engañar" a la gente sobre sus conclusiones ideológicas erróneas. Estos macroeconomistas dogmáticos no seguirían, según Romer, el método científico, basado en el razonamiento crítico y en la búsqueda de la realidad objetiva.

Para alcanzar mejores resultados económicos Romer considera que "es necesario no hacer más de lo mismo, sino cambiar el modelo si es necesario y se deben sobre todo cambiar las viejas ideas fracasadas. Para Romer, el desarrollo económico endógeno de un país debería ba-

sarse en la investigación, en el crecimiento de la productividad de las empresas, en la innovación y en el progreso tecnológico. En este proceso la investigación sería la actividad más importante, etapa que no existe sin embargo en los países subdesarrollados como Bolivia.

Anteriormente los economistas en los países desarrollados habían detectado que la innovación tecnológica jugaba un papel importante para el crecimiento de las empresas y de los países, pero no se conocían los contextos, los condicionamientos y los factores que contribuyen a generar las nuevas ideas y las innovaciones tecnológicas. Para Romer, el conocimiento funciona como motor del crecimiento de las empresas y del desarrollo económico.

Los estudios de Romer nos permiten reflexionar, como hace varios años, sobre tres aspectos que atañen a los economistas bolivianos, a las universidades y a los partidos políticos:

a). En cuanto a los economistas, macroeconomistas en particular, éstos se caracterizan mayormente por no tener la capacidad de realizar investigaciones profundas en las diversas disciplinas, por lo que son incapaces en general de generar nuevas ideas para el desarrollo. Un ejemplo reciente de éste defecto -entre muchos otros de las últimas décadas- es revelado en la obra "Un siglo de economía en Bolivia (1900-2015)", patrocinada por la Fundación Konrad Adenauer, en cuya realización participaron 22 economistas de gran renombre en Bolivia, docentes de las universidades tanto autónomas como privadas. Estos economistas describieron en más de 1000 páginas el comportamiento histórico de los diferentes sectores productivos (agricultura, industria, minería e hidrocarburos), institucionales (la educación primaria y secundaria en particular), así como el comercio exterior, el endeudamiento, la política monetaria, la deuda, etc. Una de las preocupaciones

que expresan en los diversos trabajos es que la economía boliviana estuvo siempre basada en la extracción de recursos naturales, el carácter "extractivista de la economía, tales como la plata, el estaño y, en las últimas décadas, el gas. Otra preocupación es la participación del Estado en las actividades extractivas, que sería siempre negativa. Finalmente, expresan su insatisfacción que no haya existido diversificación industrial y productiva como en los países desarrollados, lo que determina la pobreza de la población mayoritaria, el atraso del aparato productivo y la inestabilidad política.

Lamentablemente, pese a sus sesudos y extensos diagnósticos matemáticos y estadísticos (la "diagnotitis sin ideas" es la enfermedad infantil de los economistas bolivianos), estos autores fueron incapaces de formular UNA SOLA IDEA sobre cómo hacer para superar el condicionamiento extractivista y cómo generar la diversificación productiva, es decir, cómo emprender el desarrollo. Decir que en Bolivia predomina el extractivismo de recursos naturales no es ninguna novedad, todos lo saben desde la escuela primaria y desde hace más de cien años!

b). Siguiendo a Romer, la ausencia de actividades de investigación y de generación de ideas nuevas en las empresas y en las instituciones y, por consiguiente, de desarrollo económico en países como Bolivia, sería una causa importante de su atraso y subdesarrollo. Esta afirmación nos invita a reflexionar sobre el carácter de las universidades del país, en especial sobre las universidades autónomas, incapaces no solo de generar investigaciones científicas, tecnológicas y culturales serias, sino incluso de formar profesionales competentes en cada una de las disciplinas y facultades. Para alcanzar el desarrollo económico y la anhelada diversificación productiva sería absolutamente necesario, entre otras medi-

das sucesivas, cambiar radicalmente las estructuras profundas de las universidades particularmente de las autónomas, es decir, de aquellas que dilapidan sus gigantescos presupuestos públicos.

Con nuevas y verdaderas universidades Bolivia podría contar tanto con investigaciones e innovaciones tecnológicas y científicas necesarias para el desarrollo y la diversificación de los diferentes sectores productivos y empresas, así como con los profesionales y técnicos capacitados, es decir, con el "capital humano", para operar las instituciones y las empresas productivas. Solo de esta manera se podrían generar los "conocimientos e ideas", es decir, los motores del desarrollo económico.

Actualmente, ante la incapacidad de las universidades, sobre todo autónomas, de formar profesionales competentes, el gobierno se ve obligado desde hace cuatro años de enviar anualmente a varias decenas de estudiantes a capacitarse en universidades extranjeras. Se trata, por supuesto, de una solución improvisada que tiene límites y graves defectos.

c). Finalmente, los estudios de Romer nos inducen a reflexionar sobre los partidos políticos bolivianos y su capacidad para formular y aplicar verdaderos planes de desarrollo económico y social. Por una parte, ninguno de los partidos existentes han realizado estudios serios sobre la incapacidad de las universidades autónomas para formar el "capital humano y los recursos humanos" que se requieren para emprender el desarrollo. Por otra parte, ligado a los temas tratados anteriormente, ningún partido tiene hasta el momento una idea sobre cómo superar la dependencia de los recursos naturales y sobre cómo emprender la diversificación productiva de la economía.

\* Bernardo Corro Barrientos es Doctor en Economía.



Análisis:

# Dejar lo plurinacional y desindigenizar

**Carlos Macusaya Cruz\***

Está claro que el pachamamismo, ese discurso seductor (en base a ideas racistas maquilladas como "revalorización") sobre la diferencia cultural "indígena", ha sido abandonado por el gobierno de Evo Morales. Pero ese discurso fue muy importante durante sus primeros años en el poder aunque fue remplazando, de modo paulatino, por la reivindicación marítima, tema con el que se nos machaca desde la escuela (llega a ser más importante, en la educación básica boliviana, que matemáticas o lenguaje). Sin embargo, el fallo de La Haya (01/10/18), entre otras cosas, dejó sin rédito electoral para el MAS el uso de esta reivindicación y lo obliga abandonarla.

Es sano que se haya dejado el discurso pachamamista pues desfigura la realidad de los "indígenas". También es saludable que se deje de jugar, por medio del tema del mar, con los sentimientos de muchos ciudadanos del país. Sin embargo, estos abandonos deberían rematar en algo que también sería sano: dejar eso de Estado Plurinacional. Si bien el Estado Plurinacional puede ser tomado como un experimento new age lleno de buenas intenciones para incluir "indígenas", en los hechos no funciona, ni es necesario en una realidad en la que los "indios", desde la segunda mitad del siglo XX, han copado el país. De hecho, abandonarlo es necesario, considerando los hechos históricos que se viven en Bolivia (que no consideran ni el MAS ni su oposición), para dejar de indigenizar a parte de la población.

Tengamos claro que lo "plurinacional" se ha posicionado en el país, hasta rematar en la Constitución vigente, por medio de quienes han vivido de la "discriminación positiva", gubernamental y no-gubernamental. Es decir, desde un reducido número de individuos que, apelando a la culpabilidad de los "blancos", han contado con el apoyo de financiamiento "occidental" para "sensibilizar" a la ciudadanía. Sin embargo, en las movilizaciones que precedieron la elección de Evo Morales no se hablaba de Estado Plurinacional ni de vivir bien, por ejemplo. Las preocupaciones fundamentales



"...tenemos un Estado Plurinacional inspirado (...) en las políticas multiculturales (elaboradas en organismos "occidentales") y su vigencia (más retórica que práctica) es justificada por el gobierno porque sería el máximo logro para la "inclusión indígena".

Fuente de la imagen: <http://www.cambio.bo/?q=node/53548> Morales expresa su deseo de construir una América Plurinacional

entre el 2000, 2001 y 2003, giraban en torno a los recursos naturales y la legitimidad de los gobernantes. Fue el 2005 que, en un escenario de efervescencia política marcada por la racialización, varias instituciones y personajes trabajaron intensamente en posicionar una idea que evite una salida violenta a la situación: Asamblea Constituyente. Así se dio entrada a todo tipo de propuestas trabajadas en algunas ONG's (con sus "indígenas" incluidos), entre ellas, "Estado Plurinacional".

Cierto que se pueden encontrar antecedentes que podrían confundirse con lo que hoy se presenta como Estado Plurinacional. Por ejemplo, en un documento del Movimiento Indio Tupaj Katari (MITKA) de 1978 se apunta la necesidad de "un Estado Plurinacional"<sup>1</sup>. Pero atención, no se refiere a curules parlamen-

tarios para minorías étnicas, ni a universidades, ni autonomías indígenas; no señala alguna aspiración a que seamos tratados como otra clase de ciudadanos, ni a decorar folklóricamente las instituciones del Estado. Se refiere a una situación en la que no debería ser algo extraño que los "indios" también lleguen a gobernar el país. Es decir, una situación en la que el ejercicio del poder estatal no sea exclusivo de las familias "blancoides". Se trata de una idea lanzada en un tiempo en el que los "indios", al ir ocupando las ciudades, encontraban muchas barreras racistas; sin embargo, a la larga, se dieron procesos de ascenso social y muchos espacios fueron perforados por la "indiada" (y esto sigue pasando).

Hoy, a varias décadas de lanzada esa idea, tenemos un Estado Plurinacional inspirado no en aquel antecedente sino en las políticas multiculturales (elabo-

radas en organismos "occidentales") y su vigencia (más retórica que práctica) es justificada por el gobierno porque sería el máximo logro para la "inclusión indígena". Hoy tenemos un Estado que diferencia a su población, al mejor estilo colonial, en "indígenas" y "no indígenas". Un Estado que en nombre de la diversidad cultural genera espacios para marginar "indígenas", asignándoles un lugar para que sean lo que se supone que son y dejen así tranquilos a los demás.

Es bueno notar que en esta "inclusión" se fue pasando del problema de la "mayoría indígena" a problemas de minorías, a las que además se pretende encerrar en "autonomías indígenas". Esta reducción a minorías ha ido de la mano de una campaña mediática en la que los "indígenas" han sido presentados como seres congelados en la historia o como piezas andantes de museo. Empero, más allá de

<sup>1</sup> Isidoro Copa, «Movimiento Indio Tupaj Katari». En *Presencia*, 23 de mayo, 1978.

esta imagen racista y de la reducción plurinacional del MAS, es necesario preguntarse si esa mayoría, que electoralmente llevó a Evo Morales a la presidencia, necesita ser incluida como "indígena".

Dejemos en el basurero, previamente, esa idea estúpida de que los "indígenas" viven única y exclusivamente en el área rural, manteniéndose tal cual habrían sido "hace 500 años". Las sociedades precoloniales en los Andes desarrollaron grandes concentraciones urbanas. Con la Colonia la cosa cambió y lo urbano fue el espacio desde donde se administraba el poder blancoide sobre los indios, quienes fueron arrinconados principalmente en reducciones y obligados a trabajar en minas, obrajes y haciendas. Sobre esa distribución poblacional se fundó la República en el siglo XIX pero desde la segunda mitad del siglo XX la situación fue cambiando. Ya en los años 90, la mayor parte de la población del país vivía en centros pues la "indiada" se volcó hacia las ciudades. El que este vuelco poblacional hacia las urbes se haya consolidado recién en los años 90 del siglo pasado condiciona que hoy tengamos muchos aspectos propios de la vida rural andina pero reproducidos en las ciudades de toda Bolivia, pues se trata de un proceso algo reciente.

En este ocupar las ciudades, trabajos que en un principio fueron valorados y representaban cierto estatus entre los migrantes, pasaron paulatinamente a ser menospreciados, en tanto más y más "indios" se incorporaban a los mismos. Cuando era niño escuché discusiones entre adultos ebrios, en algunas fiestas de migrantes aymaras en la ciudad de La Paz (matrimonios, bautizos y otros), en las que no faltaba quien presumía sobre su hijo que era profesor, a lo que otro respondía: "si un cualquiera puede ser profesor; mi hijo es abogado". En mi adolescencia, en situaciones similares, oía discusiones en las que eso de ser profesor ni se mencionaba y cuando alguien presumía de que su hijo que era abogado, "le hacían callar"<sup>2</sup> diciéndole: "si un cualquiera puede ser abogado". Seguro que en algún momento el ser profesor debió tener una alta

valoración entre los "indígenas", cuando no era algo muy común lograr ese oficio, y lo mismo se puede decir de la profesión de abogado.

No hace mucho escuché un comentario que, de forma racista, aludía a este proceso: "hoy en día hasta los cara de Mamani son Fiscales". Hoy, los "cara de Mamani" (que tal vez llevan apellidos de los patrones de sus abuelos o tal vez sus abuelos o padres, para ser "aceptados", se cambiaron de apellidos pero no pudieron "cambiarse de cara") no solo están en el campo, uno los puede ver trabajando en bancos, en universidades (como docentes), instituciones estatales, medios de comunicación (no solo de camarógrafos, también de periodistas), etc. Si en los 70 era raro ver a un "indio" en un aula de la UMSA, hoy lo raro es ver a un "q'ara". En esta situación general, ¿hace falta "incluir indígenas"? ¡No!

¿Debería extrañar que los "cara de Mamani" sean profesionales o empresarios? ¿Deberían volver a sus comunidades o a las de sus padres o abuelos? ¿Deberían (sobre)vivir, en nombre de lo plurinacional, como lo hacían sus abuelos, marginados por un Estado racista? ¿Habría que sancionarlos por no respetar "su" cultura y atreverse a ascender socialmente, incomodando a los "de buena familia"? ¿Alguien se horroriza por que haya "negros" profesionales? "Negros" cuyos antepasados no lejanos fueron "indígenas" de ingleses, holandeses, portugueses o españoles. Bueno, los "negros" (como los asiáticos) ya no son indígenas, ya no son definidos por una relación colonial con tal o cual país de "blancos".

Los argelinos o los vietnamitas, por ejemplo, fueron indígenas de los franceses, así como los "negros" de Sudáfrica fueron indígenas de los boers. En general, las poblaciones que fueron colonizadas por los europeos fueron convertidas en indígenas de los colonizadores, de los alienígenas (extranjeros). Pero, en distintos procesos, esas poblaciones dejaron de ser indígenas de los "blancos" y la indigenización producida por la dominación colonial terminó con el fin de la dominación de los colonos (lo que no significó una vuelta al pasado, ni una vida sin problemas). Hoy los argelinos y los vietnamitas no son indígenas y los "blancos" y "negros" en Sudáfrica son simplemente ciudadanos de un mismo país.

En nuestro país fuimos sus indígenas de los bolivianos hasta mediados del siglo XX, luego pasamos a ser "campesinos" (a pesar de desenvolvemos, además, en otros ámbitos de la economía y de la vida urbana); aunque para ellos nunca dejamos de ser los "indios de mierda" (seres inferiores indignos de ser tratados como iguales). Pero la indigenización en el país volvió a tomar fuerza a finales del siglo XX por impulso de "blancos" culpabilizados que buscaron "indígenas" victimizados para captar recursos de organismos internacionales y desarrollar proyectos de "inclusión social". Esa es la sustancia del Estado Plurinacional.

Definir quién es o no indígena según la conveniencia del indigenizador (o plurinacionalizador), pero también, en algunos casos, según la conveniencia del indigenizado (como los dirigentes que se han ocupado en "redistribuirse" recursos del FONDIC), es una trampa pues se trata de establecer los límites que tales o cuales personas no deben rebasar, lo que termina favoreciendo los privilegios de casta de los "medio-colonos" bolivianos. Ello es muy claro, pues para los gobernantes y sus partidarios los "indígenas" son héroes del pasado y realizadores de ceremonias "ancestrales" en el presente; su papel es simbólico y así deben quedarse. En ese marco, los "indígenas" del MAS hablan de lo que fueron, de lo que sufrieron o de su diferencia cultural reconocida en el Estado Plurinacional. No hablan del Presupuesto General del Estado o de las Políticas de Estado pues a ellos no les toca definir esos temas. Los indígenas, en la "inclusión" plurinacional, hablan y hacen "cosas de indígenas"; así no molestan a los otros, salvo cuando el gobierno necesita fustigar a sus opositores.

Pero más allá de la "inclusión" plurinacional, por ejemplo, los jóvenes ganadores de un concurso internacional de robótica desarrollado en Madrid (España), Iván Encinas y Nelson Sirpa (estudiantes del colegio José Ballivián de Viacha, La Paz), no necesitaron ser reconocidos como indígenas para obtener tal logro; Brayan Mamani Magne, ganador del Premio Nacional de Literatura Infantil (2012) y del Concurso Municipal "Franz Tamayo" (2018), tampoco necesitó ser reconocido como indígena para destacar en letras; ni Elías R. Ajata Rivera necesita ser reconocido como indígena para desarrollar su monumental trabajo en la enseñanza del idioma aymara

en redes digitales. Es más, estos ejemplos (y hay muchos otros) muestran que lo más destacado que se va generando entre quienes provienen de poblaciones racializadas como indígenas no surgen gracias a las políticas de inclusión plurinacional sino de iniciativas que no se atienen ni se ajustan a los cánones de la indigenización. En contraste, no hay nada para destacar en ese mismo sentido por parte de los indigenizados del gobierno (sea de sus universidades indígenas u otros espacios de discriminación plurinacional).

Pero además, considerando los logros de quienes no se refugian en la inclusión plurinacional, se podría haber trabajado en una lucha contra el racismo que no sea victimización o paternalismo, pues en lugar de hablar de lo que sufren los "otros" se hubieran combatido las ideas racistas con los logros de tantas personas, sobre todo jóvenes, quienes con su trabajo derrumbaban prejuicios (no están lamentándose por "500 años"). Estos jóvenes y sus logros deshacen las ideas racistas desde la cuales se piensa a los "indígenas" como seres atávicos que, como supuestos repetidores mecánicos de traiciones inmemoriales, carecerían de creatividad e iniciativa.

Pero, por otro lado, la indigenización promovida por el gobierno ha logrado acentuar más las ideas racistas sobre los "indígenas" pues en nombre de lo plurinacional en distintos espacios, como las escuelas y las universidades, se han venido difundiendo ideas racistas en las que los "incluidos" son presentados como objetos del pasado, dignos de contemplarse pero incapaces de transformar el mundo (claro que estas ideas ya circulaban en estos espacios mucho antes). En ese entendido, lo plurinacional no solo es innecesario, incluso es algo venenoso que alimenta el racismo sobre sus supuestos beneficiarios, promoviendo además un autodesprecio encubierto.

Pensando en una disputa política, es más que llamativo que varios opositores, cuando tienen que decir algo bueno del "proceso de cambio" y para aparentar ser equilibrados, suelen mencionar: "hay que reconocer la inclusión social a los indígenas en este gobierno". Uno se pregunta, ¿en qué país viven estos señores? Este favor que le hacen al gobierno muestra su ineptitud para ver lo que ha estado pasando en el país más allá de la

<sup>2</sup> Cuando alguien dice "le he hecho callar" al tal o cual, no solo en discusiones y en competencias, se trata sobre quién tenía más para presumir. Por ello esa expresión se da también en las bebidas: "le he hecho callar con mis cajas de cerveza". En general se trata de una expresión de ostentación.





“...en esta “inclusión” se fue pasando del problema de la “mayoría indígena” a problemas de minorías, a las que además se pretende encerrar en “autonomías indígenas”. Esta reducción a minorías ha ido de la mano de una campaña mediática en la que los “indígenas” han sido presentados como seres congelados en la historia.”

Fuente de la imagen: <https://www.elpaisonline.com/index.php/sociales-2/item/279798-bolivia-conmemorara-aniversario-del-estado-plurinacional>

retórica plurinacional y mucho antes de ella. El posicionamiento que van logrando los “cara de Mamani” en varios espacios se dio antes del gobierno de Evo y no tiene que ver con encasillamiento en diferencias culturales “indígenas”. Es más, la oposición pudo enfrentar al gobierno deshaciendo la imagen de la inclusión plurinacional, no con sus reacciones racistas sino con el accionar mismo de los “cara de Mamani”, accionar que deshace la retórica de la indigenización. Empero, presos de sus taras, ni siquiera se atrevieron a disputar el nicho electoral del MAS, asumiendo que los “indígenas son masistas por que sí”. No se atrevieron a interpelar a los hijos de esos “indígenas” a través de los que hacen cotidianamente.

Pero si se va más allá del marco que el MAS ha impuesto para entender a las poblaciones racializadas como “indígenas” se puede identificar un proceso general en el que estos actores son protagonistas, y no por su apego a la tradición sino por su capacidad de transformación. Si desde la indigenización se piensa a los “indígenas” como seres rurales y ajenos al cambio, tomando en cuenta el proceso de vuelco poblacional del campo a la ciudad que se fue dando des-

de la segunda mitad del siglo XX, se puede decir que literalmente las ciudades en el país son obra de los despreciados “indios”. Su avance conlleva el socavamiento de los privilegios de casta (lo que no significa que no se den contradicciones en todo ello).

Podría resumirse lo que pasó con la “indiada” en el siglo XX hasta el presente, tomando a una joven profesional en La Paz, más o menos así: sus abuelos vivieron y trabajaron en el campo, sus padres migraron a la ciudad y se mantuvieron con actividades informales, la hija logró ingresar a la universidad, mantuvo sus estudios ayudando a sus padres y se profesionalizó. Claro que esta “ilustración” es una simplificación en la que se dejan muchos aspectos pero lo que me interesa es resaltar que los “indígenas” han llenado las ciudades, se han posicionado en distintos ámbitos (lo siguen haciendo) y no han buscado ser “incluidos” como “otros” (salvo quienes han encontrado en la victimización un recurso para “vivir bien”). Ello también podría apreciarse en la incidencia que han tendido los cambios de vida material y accesos a ciertos bienes de consumo entre abuelos, padres e hijos: uno puede ir a una graduación colegial, o simplemente obser-

vando en las calles, y notará que los hijos son más altos que los padres y los abuelos. Acá no se ha dado ningún tipo de “mejoramiento racial” (las personas de rasgos considerados “indígenas”, por lo general, hacen familia con personas de rasgos similares; si se hacen familia con una persona “blanca”, ésta suele ser extranjera), simplemente las condiciones de vida cambiaron de abuelos, padres e hijos, y ello incidió en el aumento de estatura.

Pensar lo que ha estado sucediendo en el país por más de medio siglo obliga cuestionar la catalogación que se hace sobre parte de la población como “indígena”; pero también obliga a cuestionar la reacción visceral que se le suele oponer: “en Bolivia la mayoría es mestiza” (una tara del pasado colonial que aún atormenta nuestro presente). Para ser más directo, debemos pensar en un país no de “indígenas” pero tampoco de “mestizos”, pues éstas son identidades coloniales con las que se racializa a la población para justificar exclusiones. Además, la condición de ciudadanía no supone algún requisito de pureza o mezcla “racial” y cultural. Sería muy idiota preguntarle a alguien cuando quiere ejercer sus derechos si es indígena o si es mestizo.

Para votar en la Bolivia “mestiza” o en otro país ¿hay que presentar alguna prueba de “mezcla racial” que acredite el mestizaje del votante? ¡No! La ciudadanía no se ejerce por condiciones biológicas. Por ello es inútil y hasta peligroso estar entrampados en ideas como “todos los bolivianos somos mestizos porque no hay razas puras”, pues supone una mezcla de algo que no existe: razas. Pero además, siempre se cae en el ejercicio idiota y venenoso de inquirir sobre quién es más o menos mestizo, que quién tiene más o menos de uno de los elementos mezclados, quién tiene más cara de “blanco” que de “indio” y por ello quién merece ser tratado mejor. Ni la “indigenidad” ni el “mestizaje” son elementos que den consistencia a la ciudadanía.

Si bien hay circunstancias en las que asumir lo indígena ha sido una forma de mostrar procesos de racismo que fueron encubiertos por la ideología del mestizaje, la gran mayoría de la gente que tiene “rasgos indígenas” no se queda en la pose de víctima (que denuncia algo) ni busca que un otro (un “salvador”) le haga justicia. Por el contrario, se ha posicionado en las distintas ciudades del país, en distintos ámbitos laborales. Por ello no basta con resaltar lo que se sufrió y dejar de lado lo que, a pesar de los problemas y el racismo, fuimos y somos capaces de hacer.

Pero además, en la actualidad, los problemas de racismo no son iguales a los que tuvieron que sufrir nuestros abuelos en sus comunidades o nuestros padres cuando tuvieron que migrar a las ciudades. Así mismo, la experiencia de esos problemas y la capacidad de enfrentarlos (sin actos rimbombantes) nos lleva a apostar por un país donde las personas sean valoradas por lo que hacen, no por los que “son”. Un país donde no se margine a las personas bajo la etiqueta de “indígenas” ni se trate de ocultar los problemas de exclusión bajo el discurso del “mestizaje”, un país donde la pluralidad de lo nacional no sea pretexto, a título de “respeto”, para mantener privilegios de casta. Y para avanzar a ello hay que dejar lo plurinacional.

\* Carlos Macusaya Cruz  
email: [c.macusaya@gmail.com](mailto:c.macusaya@gmail.com)  
blog: [carlosmacusaya.blogspot.com](http://carlosmacusaya.blogspot.com)



Género y etnicidad:

## Ser mujer aymara hoy en día<sup>1</sup>

**Claudia Condori Laura\***

Hola, soy Claudia, soy una mujer aymara. Hemos venido reflexionando en Warmi Sisa a través de corrientes como el katarismo este tema de "ser mujer", un tema de género. [Mi objetivo] No solamente [es] trabajar el ámbito de las mujeres, sino también con nuestros compañeros varones. Esto significa que el tema de género no debe reducirse a una simplicidad o a cuestiones de victimización, como el hecho de ser mujer y nada más, porque en nuestra interacción cotidiana nos vamos relacionando con hombres. Nosotras también tenemos hijos varones y pienso que es importante una reflexión a partir de ahí y empezar a analizar cómo estamos interactuando con la sociedad como mujeres aymaras. Considero importante el hecho de ser mujeres aymaras.

Nuestra cultura se ha mantenido en el tiempo por que nosotras hemos aprendido a ser versátiles en este sistema capitalista, que si bien, es cierto, está llena de injusticias, también las mujeres han sabido sobresalir en él. Somos parte de este sistema y por lo tanto muchas mujeres se han desenvuelto y convertido en mujeres qamiris, mujeres triunfadoras. Por otro lado, éste también tiene un lado oscuro y es el tema de violencia hacia ellas.

Es importante el empoderamiento político a través de un análisis profundo acerca del rol de las mujeres, que también de los varones; y no simplemente quedarse en la victimización. Y es que erradicar la violencia también significa afirmarnos como mujeres y analizar nuestro rol en la sociedad. No basta decir "nos matan, nos violentan".

Pienso que es importante escribir e interpelar corrientes y teorías desde nuestro contexto. Si bien hay aportes interesantes desde las corrientes feministas, que son diversas, es importante



"...las mujeres día a día no mantienen su rol en la casa, también son parte de lo público. Son mujeres pujantes que se desenvuelven cotidianamente (...). No son mujeres que se han victimizado diciendo "yo no puedo esto... sólo soy una ama de casa". Son diferentes roles que asumen ellas, tanto dentro de la casa como fuera de ella..." Fuente de la imagen: Foto tomada por Elías Ibañez

poder trabajarlas desde nosotras mismas, desde nuestra vivencia, subjetividad e historia. Porque las mujeres bolivianas, las mujeres aymaras, tenemos una historia que re-invidica nuestra participación política y nuestra afirmación. Las mujeres se han atrevido a ser parte de la política. Así como Gregoria Apaza muchas mujeres más han sido parte de lo que es hacer la historia. Es importante trabajar a estas mujeres y sacarlas a la luz.

Es importante situarnos y ubicarnos respecto de las categorías vigentes. Nuestro trabajo como investigadores no es solamente ver a la sociedad como un teatro, desde lo lejos. En la práctica nos miramos a nosotros mismos. Las categorías de hombre - mujer son importantes para poder generar conceptos e interpelar la ideología oficial que

está reafirmando roles: mujeres sumisas desenvolviéndose en lo privado y el varón imponente se ocupa de lo público. Estos aspectos, que se han generado a través de la historia, a través opiniones, de expresiones simbólicas, mitos y cuentos, deben ser profundizados y resignificados para construir algo nuevo.

Se ha caracterizado a las mujeres como dóciles, calladitas y bonitas; y cuando nosotras interponemos estas cuestiones nos ven como hombres con faldas y esa es la caracterización compartida del colectivo. Pero, por otro lado, las mujeres día a día no mantienen su rol en la casa, también son parte de lo público. Son mujeres pujantes que se desenvuelven cotidianamente y eso está claro, por ejemplo, en El Alto: muchas mujeres salen a vender, eso es un trabajo im-

portante. No son mujeres que se han victimizado diciendo "yo no puedo esto... sólo soy una ama de casa". Son diferentes roles que asumen ellas, tanto dentro de la casa como fuera de ella y que a partir de ello, muchas de ellas, han logrado acumular y posicionarse económicamente.

Por otro lado, hay problemas en posicionarse políticamente. Hoy en día, por ejemplo, dentro de las organizaciones sociales, las mujeres se están abriendo paso y se están imponiendo a través de sus discursos, siendo parte de la estructura de sus sindicatos, de la estructura de un partido, postularse en una concejalía, y son muchas. He conocido muchas mujeres en municipios a las cuales he acompañado en su lucha. Ha sido muy fuerte porque es un espacio sumamente machista, donde consideran

<sup>1</sup> El presente trabajo es una transcripción corregida de la exposición de la autora en el: "I Congreso de Historia de la Mujer. Género y Feminismo" realizado el miércoles 5 de Septiembre de 2018 en la Universidad Pública de El Alto.

a la mujer sin voz, incompletas, que no sabría de temas políticos o expresarse. Constantemente vemos en las noticias que son violentadas, obligadas a renunciar a sus cargos, son golpeadas y vejadas sexualmente; pero aún siguen avanzando, aún siguen posicionándose. Estos problemas no han hecho que retrocedan o se alejen de la política. Estas mujeres se han posicionado históricamente.

Es importante eliminar estos imaginarios machistas que hacen parte de la construcción de un discurso hegemónico, de lo que significa ser femenina como débil, atractiva y todos los adjetivos que van usando para construir lo que es ser mujer. Es un discurso que nos han metido desde que somos niñas, desde que nacemos, desde que nos van dividiendo los juguetes, los colores, una construcción que se continua manteniendo. Ser mujer no es una esencia, es una construcción que nos han incorporado tanto a hombres como a mujeres. Esto significa que no es algo fijo, sino que está en constante movimiento. El ser mujer y ser varón va variando en el tiempo y en el espacio, en el lugar donde nos vamos encontrando.

Sin duda el ser mujer en los distintos espacios y lugares tiene connotaciones de clase, pertenencia religiosa y étnica. Por ejemplo, es distinto ser mujer boliviana que ser mujer en Europa. Las construcciones de ser mujer vienen de filósofos por ejemplo para Kant, ser hombre es libertad, fuerza, autonomía, racionalidad y la mujer existe para darse al otro, como un ser incompleto, y no para formarse a sí misma. Esto se convierte en identidad

Estos análisis lo han ido realizando diferentes corrientes feministas y considero que algunas son rescatables. Yo tomo bastante del feminismo cultural que plantea la necesidad de reforzar los lazos de amor con otras mujeres y pienso que esto es importante, por ejemplo, hay un chip que nos han metido: nosotras somos enemigas de otras mujeres; así, como cuando en un cabildo una mujer plantea una idea, lo que dice es refutado por otra mujer "no, está mal" cuando debería ser "puedo complementar a esa idea...". Entonces no apoyas a tu par femenino. Pienso que debemos trabajar el tema de no serrucharnos el piso entre nosotras y que entre nosotras

haya una afinidad y solidaridad, significa replantear lo que es el concepto de feminidad y de reconstruirlo nuevamente, ver ahí las características positivas que se tiene y empezar a minimizar nuestras diferencias. El feminismo postestructuralista plantea que también debemos construir nuestra subjetividad, nuestra manera de ver el mundo y que es importante poder trabajar el concepto de ser **mujer hoy en día**.

El machismo también va acompañado de ideas de dualismo que considero es una herencia colonial porque este tema del dualismo hombre-mujer, chacha-warmi, que se ha manejado como un cliché y que muy inteligentemente las mujeres aymaras, la hemos manejado a nuestro favor a través del tema paridad y de la participación política. Empero, muchas mujeres que son parte de las centrales agrarias, que son las Bartolinas, consideran que el chacha-warmi es una falsedad total, que hay bastante machismo; pero ellas se han consolidado y se han mantenido bastante fuertes en su estructura orgánica.

La lógica es que el "hombre" está asociado a la calle y la "mujer" a la casa y que la mujer es la reina del hogar y la encarnación de los valores asociados a la intimidad, al afecto y la lealtad al grupo. Entonces, ahí la mujer es el opuesto complementario del varón y que la mujer pertenece a lo sagrado y el hombre a lo profano. Este sistema dualista ha generado vulgaridades, por ejemplo, cuando se dice, que una es la media naranja del otro, que los dos se complementan y no plantean la idea de que tú como mujer eres un ser completo o de que eres un ser completo como varón. Esas complementariedades son bastante tramposas.

Es importante también analizar las obligaciones morales, por ejemplo se piensa que lo moral sólo puede descubrirse en la conducta de las mujeres. Eso se debe a que los varones reclaman su autoridad sobre sus espacios, sobre sus esposas, sus hijas y sus hermanas; y les exigen un comportamiento puro, "recto". En política también se concreta en el tema de la moralidad por ejemplo he oído en congresos y foros una creencia: que "las mujeres actúan de mejor forma", que representan los intereses de los desposeídos y que son portadoras de lo bueno, incorrupti-

bles. De ahí el cuestionamiento: "¿Por qué las mujeres son corruptas? ¿Por qué las mujeres en el Fondo Indígena son las que han profanado, han robado? ¿Por qué si a ellas se les consideraba como buenas, "ellas tendrían que haber cambiado la política"?

Esas cargas de moralidad hacia las mujeres son bastante machistas porque el hombre al igual que la mujer tiene las mismas responsabilidades, supuestamente en esta democracia de igualdad. Como les decía, las mujeres están asociadas a lo sagrado mientras que los hombres a lo profano. Esto va poniendo a las mujeres en condiciones de inferioridad. Por ejemplo, el modelo tradicional de sujeto femenino está asociado al ámbito doméstico, a la maternidad. Su lugar en la sociedad pasa por una influencia sobre su poder en el hogar. Por tanto, el hombre es el que se proyecta hacia fuera tratando de demostrar su virilidad.

El tema de lo público y lo privado se va construyendo en relación con la idea de la mujer virgen, sacralizada, asociada a la imagen de la Virgen María como una intermediaria entre Dios y el hombre: Mujeres practican la caridad, son buenas, son sumisas. También nos van asociando con la Virgen en relación con lo que es la Pachamama, la deidad que simboliza la tierra, poseedora de todo lo bueno. No hay que olvidar que la pachamama no solamente es una parte femenina también es masculina; la Pachamama incorpora estas dos esencias.

Por otro lado, ven a las mujeres como peligrosas en el sentido sexual: "estas mujeres todo el rato están provocando", la simbolización de atracción sexual y después una reproducción. Esos imaginarios construyen a la mujer en referencia a ser puta. El tema de la prostituta, por ejemplo, cumple un rol social de saciar el deseo desordenado de los varones y darles cauces, al mismo tiempo impide que irrumpa en los espacios domésticos de la madre que ha sido virgen. Este tema de las prostitutas es una cuestión bastante machista, es tratada como un objeto que tiene controlar a la sociedad, mantener los roles fijos del varón como de la mujer.

Es importante trabajar las masculinidades a partir de una necesidad de potenciar nuestras relaciones humanas y reconocer las emociones. Por ejemplo, los varones no están afirmados en su sexualidad y su masculinidad porque para ser un verdadero varón necesitas ejercer violencia, acudir a centros de prostitución, para afirmarse y sentirse hombres (carencia de poder). La pregunta es ¿cómo hacemos para cambiar estos males? No es solamente es acusar, señalar, está también la tarea de trabajar a partir de cada uno de nosotros y puede ser desde el dualismo, pero no desde ese dualismo separado de seres limitados e incompletos; sino totalmente completos.

\* Claudia Condori es integrante del colectivo Warmi Sisa

**4 Aymara Fest**  
noviembre 2018

**CONVOCATORIA**

Se convoca a tod@s l@s solistas, agrupaciones y bandas musicales a participar del 4to festival de música: Aymara Fest, a realizarse el mes de noviembre 2018, en la ciudad de La Paz.

El festival tiene el objetivo de mostrar y demostrar el arte Aymara ancestral y contemporáneo, por lo que se admiten todos los géneros musicales.

L@s interesad@s pueden comunicarse a:  
1-inbox de esta misma cuenta.  
2-email: chiyar.qamaqe@gmail.com  
3-whatsapp: (591) 70660537





## Análisis:

# La cultura en la interculturalidad

**Albino Benito Zuasnabar\***

Una exposición en la maestría por un representante del Ministerio de Educación del Perú, motivó para escribir este artículo. En el marco de la exposición afirmó que la interacción de las comunidades es "interculturalidad". Y es más, presentó la imagen de un poblador chino, quechua, aymara y ashaninka, indicando que son culturas. Asimismo, se dijo que es política del Estado el reconocimiento de igualdad de derechos y ciudadanía. Y estribado en ideas de Juan Ansión enfatizó que la interculturalidad sería un proyecto de hecho.

Hemos escuchado de muchos que la "interculturalidad" es el idioma nativo con color a campesino-indio. Para otros es la construcción de una ciudadanía desde lo indígena; quienes deberán ser reconocidas en sus derechos, para una cultura de paz. Por suerte en estos tiempos la discusión acerca de la intercultural y de la cultura está tomando prestancia.

Para empezar quiero refrescar el concepto de nación: *"La nación es una comunidad humana estable, históricamente formada y surgida sobre la base de comunidad de idioma, territorio, de vida económica y de psicología, manifestada en la comunidad de cultura"*<sup>1</sup>. Así pues, la nación es el manifiesto de la cultura en un territorio, en palabras del marxismo.

Ahora veamos que *"la cultura es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su existencia y experiencia, así mismo como conducen sus acciones; la estructura social (sociedad) es la forma que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes. La cultura y la estructura social (sociedad) no son, entonces, sino diferentes abstracciones de los mismos fenómenos"*<sup>2</sup>. Por supuesto, ésta se da en un territorio como los Andes, pues las etnias compar-

tieron y tuvieron un pasado común.

Esta denominación "indio" se entiende antes de la llegada de los españoles como una sociedad soberana, autónoma y con un territorio propio. Es decir, es una categoría de carácter genuino que nos hace entender una identidad construida desde sus antigüedades. Disimuladamente en nuestro subconsciente entendemos alguien de la comunidad, un nativo sobre todo como parte de la pobreza, ignorancia, sub-humano, incivilizado, etc... En realidad es una identidad ancestral despreciada por los dominantes y rechazada por quienes son considerados. Ahora, el término "cholo" en Perú aparece con una identidad del propio nativo, fíjese que parece una identidad "cholo" no indio. Este término es usado en contextos de confianza como un término de cariño al indio y en situaciones pleitistas es usada como "cholo asqueroso". Y es más en algunas regiones del Perú; como Huancavelica, existe un término "chutu", que se asemeja al cholo y es usada por los mismos comuneros. Ejemplo "ponte tu ropa chuta".

Ahora, entendemos la etnia como una unidad sociocultural. Para ejemplo tenemos: los chankas, q'eros, wankas, etc., quienes al compartir el territorio han mantenido elementos comunes (la lógica andina) en las deducciones de Carlos Milla. Pero a la llegada de los españoles, la variedad concluyó en una sola identidad. Dicha identidad étnica no es subjetiva, por cierto, sino un proceso histórico porque tenían un pasado común. Y, en forma general, a todas estas etnias las llaman indios desde el globalismo. Muchas personas al conocer su pasado se auto identifican con las etnias, porque aún quedan vestigios en su territorios. Inclusive muchos intelectuales en sus materias de investigación tomaron en cuenta. Como ejemplo en la reconstrucción del quechua, para denominar al quechua sureño lo llaman "chanka" y "collao".



La danza de las tijeras para la comercialización en la modernidad.

Fuente de la imagen: <https://www.limagris.com/wankawillka-prendas-patrimonio-quinto-aniversario-conservamos-naturaleza/>

De lo expuesto afirmamos que los qichwas, aymaras y amazónicos, inicialmente eran etnias y en la actualidad serían una sola cultura, por compartir el mismo territorio, idioma, costumbres y demás elementos según nuestro concepto de la cultura. No serían consideramos culturas distintas más como etnias distintas. Y se distingue cultura tanto como los chinos y los griegos, mayas, andinos (quechuas y aymaras).

En la actualidad, primada por el globalismo, la idea homogeneizante sería la marca Perú. Es decir, para el mercado no importa si es real, auténtica o no, sino lo más importante es si lo peruano (según ellos lo autóctono) puede generar divisas. Paralelamente a ello hacen ver a lo andino como algo congelado en el pasado, en la pobreza, con color a folclor; ello desvía nuestra comprensión de la identidad.

Para ejemplo tenemos que Mario Vargas Llosa, Claudio Pizarro, Kina Malpartida, Sofía Mulanovich son peruanos, mientras que Tula Rodríguez, el Cholo Sotil, Alejandro Toledo son cholos. Inés Melchor (maratonista internacional de Huancavelica), ¿quién será? ¿Acaso puede ser "chola", "india", "peruana" o qichwa? ¡O carece de identidad! Para los urbanizados es la chola huancavelicana que tiene rasgos andinos muy marcados, que corre y obtiene lauros mundiales,

pero que no aparece ni en las revistas de mayor circulación, que sí difunden a otros deportistas peruanos.

Muy bien, el Estado promueve la ciudadanía; sin embargo, las relaciones de poder que atraviesan son desiguales en la interacción de los más débiles con los poderosos (económicamente más que racialmente en estos tiempos).

La Educación intercultural bilingüe (EIB) para el Estado significa lo siguiente: *"Entendemos por EIB a la política que se orienta a formar niños, niñas, adolescentes, jóvenes, personas adultas y personas adultas mayores de pueblos originarios para el ejercicio de su ciudadanía como personas protagónicas que participan en la construcción de sociedad democrática y plural. Para cumplir este propósito, se plantea una educación basada en su herencia cultural que dialoga con conocimientos de otras tradiciones culturales y de las ciencias, y que considera la enseñanza de y en la lengua originaria y de y en el castellano. La Educación Intercultural Bilingüe forma a las y los estudiantes para poder desenvolverse tanto en su medio social y natural como en otros escenarios socioculturales y lingüísticos"*<sup>3</sup>.

1 J. Stalin "Marxismo y la Cuestión Nacional."

2 Clifford Geertz "American Anthropologist", vol 59, 1957

3 DS 006-2016 - MINEDU: POLÍTICA SECTORIAL DE EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y EDUCACIÓN INTERCULTURAL BILINGÜE



"Mientras no reafirmamos y no autodefinamos nuestra identidad, habrá problemas de autoestima, por lo tanto la interculturalidad quedará como algo ficticia"

Fuente de la imagen: Foto tomada por de Elías Ibañez

Para el Estado peruano, ante todo, debería ser primero una tarea de realizar programas de investigación de los conocimientos ancestrales sistematizarlos y definirlos y luego autoafirmarlos, distinguiendo a los saberes protervos y bienhechores de cada pueblo. Fortalecer la identidad concreta no la ficticia. Y, recién desarrollar la interculturalidad, en un marco de la política interculturalidad del país. Deberíamos fortalecer el autoestima, el valor de ser qichwa, aymara, y, apartir de ello, forjar nuestra ciudadanía. En los países o regiones donde no hubo mucha presencia de los dominantes, perdura una identidad marcada, tenemos los indígenas de Cauca de Colombia, los mapuches de Chile, guaraníes de Paraguay y los aymaras de Bolivia.

Si bien es cierto, la interculturalidad está en vías de implementación; sin embargo, se debe entender muy bien los conceptos de etnia, nación y cultura. Ade-

más la interculturalidad no debe asumirse propiamente desde el contexto indígena sino también desde la ciudad por un motivo importante: la discriminación positiva sale de las ciudades. Tal es el caso, por ejemplo, de Lima donde prejuiciosamente se cree aún que en Huancavelica los ciudadanos viven en chozas y todos crían llamas.

Si se refieren a los diferentes grupos étnicos como culturas (quechua, ashanika y aymara) no son grupos poderosos diferenciados con fronteras nítidas, las relaciones de ellos vienen de muchos siglos atrás. Y, además, entendamos que lo indígena no es un zoológico o algo raro, alienígena.

Ya en el pasado, muchos filósofos como CORNELIO DE PAUW, ciego seguidor de los cronistas (de Sepúlveda) afirmaron: "... los indios del nuevo mundo son siervos por naturaleza. Por su condición de sub-hombres, ho-

múnculos, por su cobardía, sus vicios inmundos y tenebrosas supersticiones, son una Barbarie mental...".

JEAN LOUIS LECLERC, la más alta palabra etnológica de su tiempo, sentenciaba: *"la tierra de América es inmadura; el indio un animalazo frío e inerte; inexperto, impotente y débil... la pretendida grandeza de estos pueblos no es real. Los peruanos no contaron si no doce reyes; antes de los Inkas eran salvajes..."*

KANT, por su parte, ubica al indio como *homosylvestris*: *"las razas americanas representan el escalón más bajo de la humanidad."*

SCHOPENHAUER, declara a su vez: *"... no es admisible que la naturaleza haya podido crear el hombre en América... los salvajes no son hombres primitivos así como los perros selváticos de la América meridional no son protoperros, sino que estos son perros cimarrones, y aquellos hombres asilvajados..."*

HEGEL habla: *"... los indios aborígenes no valían nada y de todas maneras tenían que desaparecer... lo que en América acontece sale de Europa..."* *"los americanos son salvajes..."*

MARX Y ENGELS, discípulos de Hegel y seguidores de Morgan no se pudieron zafar de la etnología de su tiempo que era una resonancia del pensamiento de DE PAUW. En el prólogo para la cuarta edición de "El origen de la familia", Engels sentencia: *"... los indios de los llamados pueblos de nuevo México, los mexicanos, los centroamericanos y los peruanos de la época de la conquista, hallábase en el estadio medio de la barbarie."*

JEAN PAUL SARTRE dice: *"... los colonizadores se ven obligados a dejar a medias la domesticación: el resultado ni hombre ni bestia, es el indígena... La Tierra está poblada por dos mil millones de habitantes, es decir quinientos millones de hombres y mil quinientos de indígenas"*.

Podemos citar un sinfín de intelectuales y filósofos que compartieron semejantes posturas. En Perú los españoles y criollos, con el respaldo de la Iglesia y los intelectuales, impusieron la idea de que toda ciencia, conocien-

to, cultura, tecnología, etc. que proviniera del indio no vale, es anticuado, inferior, etc... Hasta hoy.

ALEJANDRO DEUSTUA, el filósofo, afirma: *"... es un ocioso, desconfiado, miedoso, rencoroso, hipócrita, incivil; está limitado por una seria de taras."*

VÍCTOR ANDRÉS BELAUNDE (1883-1966) *"... los aborígenes del Perú prehispánico habían vivido en tal estado de atraso moral y cívico que se hacían prácticas de poligamia e incesto, de ahí que cumpliendo designios providenciales, España fue seleccionada para constituirse en esta parte del mundo e imprimir una cultura congruente con la civilización occidental"*.

VÍCTOR RAUL HAYA DE LA TORRE (1895-1979) *"... El problema de indio no es problema de la tierra si no un tema técnico de política de irrigaciones, puesto que nuestros arenales están desérticos."* *"Los que llevarán adelante al Perú son la clase media"*.

Todas estas corrientes y pensamientos han hecho que no tuvieramos identidad y nos camufláramos en el lado opuesto del enemigo.

Ante esta situación una de las alternativas es "asumir el estigma" desde el Estado y también desde lo andino; reconocerse como tal, es decir, asumir la existencia de las etnias primigenias y toda su cultura, y de esta manera generar alternativas de políticas educativas para el país. Para ejemplo tenemos a Colombia donde los indígenas del Cauca han luchado para la administración del presupuesto educativo propio de su cultura; por lo que ellos mismos han diseñado su currículo, tomando en cuenta su realidad y considerando el quechua como curso en todos los niveles.

En Perú, por discriminación y subestimación, trataron de disimular algunas características más visibles de su identidad por las cuales son estigmatizados; así, pues, la ropa, el idioma y la identidad de origen son motivo de autorechazo y vergüenza. En ese sentido, tenemos a muchos huancavelicanos que cultivan la música ayacuchana y huancaína, olvidando el ritmo autóctono de



su propia región. Y así se infltran en el mundo de la aceptación.

Dentro de este fenómeno nos quedarían dos caminos: Uno, la aculturación; y el otro, el rescate y reconocimiento de los elementos de identidad.

En realidad hay mucho desprecio de parte de los aculturados y criollos hacia quienes aún no se han camuflado en la urbanidad.

Si hacemos una comparación con los indígenas de Bolivia y Guatemala sus identidades se autoafirman, mientras que en Perú las identidades no son determinadas, son ambiguas.

Mientras no reafirmamos y no autodefinamos nuestra identidad, habrá problemas de autoestima, por lo tanto la interculturalidad quedará como algo ficticia. En realidad el Estado debe reafirmar las nacionalidades, los pueblos en pos de recuperar su autoestima; ese es el primer paso para hablar de interculturalidad.

Para tal fin existirían dos caminos; uno es fortalecer la estructura propia de los pueblos y el otro es importar modernismo copiando y calcando estructuras extranjeras y, parece mentira esta última lo están realizando muchas instituciones. Para muchos la interculturalidad es preparar al niño quechua para el mundo civilizado.

Por supuesto, será difícil para el Estado esta reafirmación de la cultura en una sociedad muy diversa y con alto grado de discriminación, sin embargo nosotros debemos empezar desde las bases, desde las aulas.

Muchos de nosotros, inclusive, cuando queremos incorporar el tema de la interculturalidad al proyecto educativo estatal, lo hacemos solo desde lo folclórico. Como ya mencionamos en un artículo antes publicada, la cultura la reducimos a solo folclor utilizando sombreros autóctonos para desfiles y adornando con indumentaria típica en escenarios de eventos académicos.

Las comunidades están afeadas en urbanizarse, y las políticas del Estado siguen ese camino. Y ello no está mal. Lo que está mal es que vienen ur-

banizándose con copias de la arquitectura extranjera que, por lo general, no es acorde con el lugar y, lo más importante, resultan ser medios de aculturación. Surge, entonces, la pregunta: ¿Si todas las comunidades se urbanizan bajo estos patrones podremos hablar de interculturalidad? Para responder esta interrogante deberíamos tener en cuenta la identidad de los pueblos. Esto nos llevaría a discutir una verdadera interculturalidad en el Perú

Por ejemplo, las autoridades en los años 60 eran terratenientes. En la actualidad son en su mayoría comuneros, sin embargo, nadie se define como quechua o aymara, quizá, en el mejor de los casos, como "cholo". Un caso anecdótico, ocurrido el año 2012<sup>4</sup>, puede servir para ilustrar nuestra explicación. Nuestra organización se manifestó desde los preceptos ideológicos y filosóficos como la nación quechua en el distrito de Acoria-Huancavelica, y muchos no entendieron. Era algo nuevo para los pobladores, inclusive, para muchos, chistoso. Decían "qichwa runakunas" (dicen que son gente de "Qichwa", de la zona templada). Y como ya expusimos, cuando les preguntamos acerca de su identidad dijeron que eran acorianos, cholos, peruanos. En realidad no tenían identidad qichwa.

Como se puede deducir, fortalecer la identidad, la autoafirmación es el primer paso para luego asumir el reto de la interculturalidad. Si queremos marcar diferencia y buscar el desarrollo deberíamos primero fortalecer la identidad desde adentro, pensar en explotar nuestras riquezas y recursos, realizar estudios e investigaciones de nuestro idioma, medicina, agronomía... hacerlas sostenibles y validarlas. Deberíamos recuperar la autoestima de los pueblos, para no congelarse en la historia, como aplicar modelos autóctonos de gobierno. Y, es más, proponer modelos educativos de alcance mundial. No copia ni calco.

\* Albino Benito Zuasnabar estudia Ciencias Sociales y tiene posgrado en Gestión Pública en la UNH - Universidad Nacional de Huancavelica, UNH.

<sup>4</sup> Escuela amawta tukuy yachay, www.Escuelaamawta.com

Tres medios alternativos —Rimay Pampa, Hora 25 y Pukara— hemos decidido emprender tareas conjuntas de difusión, en espera de niveles comunes más integrados.

De parte de Pukara presentamos informaciones o comentarios publicados en Hora 25 y Rimay Pampa, sugiriendo la lectura de los mismos a nuestros lectores.



### « La renuncia de Urona da libertad a control del oficialismo.

La renuncia de la Pdta. Katia Urona al Tribunal Supremo Electoral, desnuda la presión sistemática que realiza el gobierno del Pdte. Evo Morales Ayma, para que se legalice y maquille su institucional postulación a una posible reelección.

Con esta salida los pocos Vocales institucionales quedan desplazados y queda una mayoría de Vocales pro masistas y funcionales al poder (incluso uno de ellos tiene una foto pintando... ».

Leer artículo ingresando a: <http://www.rimaypampa.com/2018/10/la-renuncia-de-urona-da-libertad.html#more>



### «Entrevista a Lamia Oualalou, periodista franco-marroquí especialista en América Latina

Eduardo Febbro.— Con los resultados de la primera vuelta de las elecciones en Brasil y el peso considerable que han tenido en ella los evangelistas ¿se puede decir que hay una expansión del evangelismo en América Latina?

Lamia Oualalou.— Sí hay una expansión en México, en Argentina, en Chile. En Brasil vemos la consecuencia de la influencia de los evangelistas directamente en las elecciones....»

Leer artículo ingresando a: <http://hora25.info/node/1962>



### COMUNICADO

Se comunica a todos los simpatizantes y militantes del héroe y mártir Tupak Katari, para un gran encuentro nacional, que se realizara a cabo el 15 de noviembre del presente. A horas 18:30 p.m. En el Hotel Torino de la Ciudad de La Paz. Para rendir homenaje a los 237 años del descuartizamiento de Julian Apaza (Tupak Katari).

Se ruega puntual asistencia.

Felipe Quispe Huanca  
El Mallku

